

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

CONSULTA Y CURA PÚBLICA, Á CARGO DEL DOCTOR D. FERNANDO CASTELO

Vegetaciones granuliformes pediculadas

Preséntase en esta Consulta á primeros de Febrero del presente año un hombre de 26 años, de Madrid, soltero y jornalero: dice haber tenido en diferentes épocas blenorragias y un bubón que le fueron convenientemente curados, pues curó de ellas perfectamente sin que le quedara ninguna molestia; hace dos meses tuvo una nueva blenorragia que le produjo muy abundantes flujos por la uretra, pero con unas inyecciones que le mandaron y el uso de la resina copai-
ba, dice el enfermo que la pudo cortar cesando de correr la purgación; creíase libre de todo padecimiento cuando empezó á sentir en la parte interna del prepucio una picazón molesta, acompañada de la sensación de presencia de un cuerpo extraño algo áspero; miróse y vió una superficie rojiza algo abultada; hubo de rascarse y se hizo una poca de sangre, y á partir de aquel día empezó rápidamente á aumentarle de volumen, por lo que para curarse vino á esta Consulta en busca de remedio.

Estado actual.—En la parte superior izquierda del limbo del capuchón prepucial, invadiendo en mucha más extensión á la mucosa que á la piel, pues casi no hace más que tocarla, se ve una masa tumerosa de la extensión de una media peseta, sostenida por un pedículo ancho, de figura aplanada, de superficie granulosa, color rojo intenso, consistencia dura, con una pequeña escotadura que irregulariza su contorno circular y de aspecto general muy semejante á la superficie de una fresa; no produce dolores espontáneos, pero sí le molesta con el roce sobre las ropas y con los golpes que casualmente recibe en dicho sitio; en vista de los anteriores síntomas se diagnosticó de vegetaciones granuliformes pediculadas producidas por el contacto del pus y flujo blenorragico sobre un punto de la mucosa prepucial casualmente erosionado.

El único tratamiento conveniente era la escisión de la vegetación, la que se verificó con unas tijeras curvas sobre su plano, cauterizando la superficie cruenta que resultó con unas hilas empapadas en la disolución diluída de percloruro de hierro, tanto para contener la pequeña hemorragia como para prevenir la reproducción; en los días sucesivos se hizo la cura sencilla con planchuelas de hilas empapadas en la disolución débil fenicada, y curado del todo dejó de venir á esta Consulta.